

INAUGURADO EN 1931, PERMANECIA CERRADO DESDE 1996

Se rehabilita el funicular aéreo del Puerto de Barcelona

La empresa Teleféricos de Barcelona que gestiona el funicular aéreo del Puerto de Barcelona está rehabilitando las instalaciones para su modernización. En los trabajos se incluye la reparación de las torres, la estación de Miramar y las cabinas. El funicular transporta anualmente a 90.000 personas -casi el noventa por ciento son turistas extranjeros- con una frecuencia de 15 minutos y un recorrido de diez a quince minutos para casi 1.300 metros.

Si bien las estructuras de las Torres (metálicas con tirantes de cruz de San Andrés y planta cuadrangular y cimientos en los vértices sobre cilindros de hormigón) permanecían con el paso del tiempo en buen estado, se está procediendo a una revisión exhaustiva de toda la estructura, ya que en algunos lugares concretos, como pueden ser la escalera de emergencia (de madera y metal), tenían cierto deterioro, y ciertos cruzamientos.

Otras actuaciones de rehabilitación que se realizan son la remodelación integral de las instalaciones de la estación de Miramar, de la Torre Jaume I, donde se proyecta crear dos reaturantes, de la Torre Sant Sebastià con un cambio completo de instalaciones y la modernización de las cabinas del teleférico.

El funicular Aeri del Port, transporta anualmente a unas 90.000 personas, el 90% de las cuales son turistas extranjeros. Todo el recorrido se realiza entre 10 y 15 minutos depende si el viaje se realiza a marcha lenta o en rápida. Su horario actual es desde las 12 del mediodía hasta las 8:00 h. de la tarde, con viajes cada 15 minutos aproximadamente.

La ubicación de la Torre Jaume I, al lado de las nuevas terminales marítimas, y del gran paseo que llevará hasta el complejo comercial del World Trade Center, la convertirán en uno de los puntos con mayor atractivo del frente marítimo de la ciudad de Barcelona.

Enric Ruiz



El Teleférico del Puerto de Barcelona, (CAT 80001) que recibe el nombre de "Funicular Aéreo", por ser esta denominación la que recibían los medios de transporte de este tipo, cuando fue inaugurado en 1931, es una de las instalaciones más características de este sistema de transporte en Europa. Fue proyectado con el objetivo de dar servicio a los habitantes del barrio de la Barceloneta, a los de la parte baja de las Ramblas y a los visitantes de la Exposición Universal de 1929 que llegasen por mar y quisieran acceder a ella, desde el Puerto.

La línea, que tiene tres estaciones, recorre una distancia de 1.292 metros y une la parte meridional de la montaña de Montjuic, donde está situada la estación de Miramar, con el Puerto de Barcelona donde está situada la estación central "Torre Jaume I" y con el barrio de la Barceloneta donde la línea acaba en la estación "Torre Sant Sebastià".

Características	
Tipo:	Teleférico de vaivén
Capacidad:	200 viajeros/hora
Velocidad máxima:	4,5 metros por segundo
Potencia del motor:	75 cv
Potencia del motor auxiliar:	45 cv
Cabina de salvamento:	Seis personas

Miramar, situada en la montaña de Montjuic, alberga la planta tractora y el anclaje de los cables portadores. La "Torre Jaume I" es una torre de acero forjado de 126 metros de altura. Con seis niveles, destacan la antigua plataforma, octogonal y acristalada donde estaba ubicado el restaurante (41 m), un mirador y atracciones con parecidas características pero más reducida (81 m), la estación del aéreo (95 m) y finalmente una pequeña terraza (109 m). La

torre dispone de dos ascensores y una escalera de 345 peldaños. "Torre Sant Sebastià", situada en el barrio de la Barceloneta, tiene una altura de 86 metros de altura. Tiene tres niveles, destacan la estación del teleférico (60 m), y un antiguo restaurante en la última planta. Dispone de dos ascensores y escaleras.

En sus inicios la línea contaba con cuatro cabinas, y se realizaba transbordo en la estación central de Jaume I. Durante la Guerra Civil sus torres fueron convertidas en puestos de artillería antiaérea, y nido de ametralladoras. Por este motivo sus instalaciones fueron dañadas. En esta época una cabina fue destruida y otra cayó al mar. Estos acontecimientos propiciaron el abandono de las instalaciones. En 1957 un helicóptero norteamericano impactó con uno de los cables y esto decidió su desguace. Llegados a este punto y gracias a una serie de iniciativas privadas, pudo superar una subasta, y las instalaciones pasaron por varios titulares hasta que una empresa privada, "Teleféricos de Barcelona" inició los trabajos para ponerla de nuevo en marcha.

La nueva instalación se inauguró en 1963 y a diferencia de la anterior, dispone de dos cabinas que realizan todo el recorrido. Desde 1995 y hasta mediados del 96 la instalación permaneció cerrada, hasta que la Dirección General de Transportes de la Generalitat de Catalunya, autorizó su reapertura, condicionada a la adecuación y sustitución de las instalaciones. □